

Una larga caminata

Génesis 12:1-7; Hebreos 11:8-11; Patriarcas y profetas, pp. 117-124.

–Yo no quiero ir –se quejó Tania.
–Yo tampoco –respondió Ariel–. Papá dice que siente que Dios desea que tome ese nuevo trabajo. Me pregunto cómo sabe lo que Dios quiere.

–Vamos a preguntárselo –sugirió Tania.

–Papi necesitamos preguntarte algo –dijo Ariel, tirando suavemente de la camisa de su papá–. ¿Cómo puedes estar seguro de que Dios desea que nos mudemos de esta casa?

–Esa es probablemente la misma pregunta que alguien debió haberle hecho a Abram cuando Dios le dijo que saliera de su lugar –dijo el papá–. Vengan conmigo y les contaré una historia.

Abram estaba siempre cerca de Dios. Oraba a Dios muchas veces cada día. Un día Dios le habló a Abram.

–Abram, es tiempo de que salgas de la ciudad de Ur. Debes dejar a todos tus amigos e ir al lugar que te voy a mostrar.

Seguramente Abram se sorprendió tanto que no dijo ni una palabra. ¿Por qué querría Dios que dejara su casa y se fuera a vivir a otra parte? Dios le

dijo entonces:

–Te voy a bendecir, Abram. Te voy a dar hijos, nietos y bisnietos. Tu familia va a crecer hasta formar una nación muy poderosa. Serás más bendecido que cualquier otra persona en la tierra.

Eso tuvo que haber sorprendido a Abram, porque él y su esposa no habían tenido ni un hijo. Eran ya viejos y se habían resignado con la idea de que nunca iban a tenerlo. Pero de todas maneras

Abram y Saray empacaron todas sus pertenencias. Los siervos de Abram desarmaron las carpas y las doblaron.

Había llegado la hora de partir.

Abram reunió a todos los que quisieran irse con él. Lot, el sobrino de Abram, se unió al grupo. Toda la gente que trabajaba en la casa de Abram y todas las personas a las que les había enseñado a adorar a Dios, se alistaron para salir. Pusieron la carga sobre sus asnos y sus camellos. Se pusieron sus mejores sandalias y comenzaron el viaje.

Los padres, las madres y los



Mensaje:

Escucharé cuando Dios me llame a servirlo.

Versículo para memorizar:

“Entonces oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros? Y respondí: 'Aquí estoy. ¡Envíame a mí!'”

(Isaías 6:8).

hijos caminaron día tras día por el camino polvoriento. El sol quemaba y el polvo los hacía sentir sed. Los niños pequeños se cansaron y comenzaron a llorar. Pero siguieron caminando.

Finalmente la caravana llegó a la tierra de Canaán. Pero Abram y Saray, sus siervos, sus asnos y sus camellos continuaron caminando.

¿Cuándo iban a parar? ¿Adónde los llevaba Dios? En Siquem, la tierra donde vivían los cananeos, había un bosque llamado Encinar de Mamré. Cuando Abram llegó al bosque de Mamré, le dijo a sus siervos que se detuvieran para levantar allí el campamento. Mientras los siervos preparaban el campamento. Dios le habló a Abram:

—Mira a tu alrededor Abram —le dijo—. Esta es la tierra que te voy a dar a ti y a tu familia.

Abram miró a su alrededor y vio un valle amplio y verde con hermosas colinas. Vio olivos y árboles de granados, higueras y arroyuelos por doquier. Pero Abram vio también algo que lo hizo ponerse muy triste. Entre los árboles del bosque vio altares en los cuales se adoraban ídolos. Esto no era lo que esperaba encontrar en la tierra que Dios le había prometido.

Pero la presencia de Dios había animado tanto a Abram, que inmediatamente juntó piedras para construir un altar. Deseaba adorar a Dios y darle gracias por haberlo acompañado durante el viaje. Deseaba decirle a Dios que estaba dispuesto a ir dondequiera que él quisiera.

—Y también nosotros necesitamos estar dispuestos a escuchar a Dios, así como lo hizo Abram —dijo el papá de

Tania y Ariel—. Dios le habló directamente a Abram. Hoy nos habla a través de su Palabra, la Biblia. Mamá y yo estamos contentos de servir a Dios donde nos lo pida. Y cuando estamos dispuestos a hacerlo, Dios nos hace saber lo que quiere. Nos da entendimiento y nos ayuda a saber en nuestro corazón qué desea que hagamos.



SÁBADO

HACER Busca con tu familia un lugar tranquilo y escuchen los sonidos. ¿Qué escuchan? Haz una lista.

LEER Lean la historia de la lección juntos. Conversen sobre ella. ¿Qué significa para tu familia? Luego lean el versículo para memorizar y coméntenlo.

ORAR Oren pidiendo a Dios ayuda para estar siempre dispuestos para escuchar su voz.

DOMINGO

HACER Siéntate en un lugar y quédate quieto durante cinco minutos. ¿Qué escuchas? Agradece a Dios por el don del oído.

HACER Haz un cartel o marcador de libros con el siguiente mensaje: "Escucharé cuando Dios me llame a servirlo". Colócalo donde puedas verlo cada mañana.

HACER Repasa el versículo para memorizar.

LUNES

HACER Para el culto vespertino busca Génesis 12:1 al 7 y lean acerca de Abram y Saray.

PREGUNTAR Pide a tu familia que cuente de una ocasión cuando tuvieron que mudarse de casa. Pídeles que te cuenten de alguna ocasión que ellos creen que Dios les pidió que hicieran algo.

HACER Dibuja el contorno de tu pie y recorta suficientes huellas para escribir una palabra del versículo para memorizar en cada una. Practica poniendo las palabras en orden. Pide a Dios que te ayude a usar tus pies para que te lleven a los lugares donde puedes servirle.

Un camello puede viajar hasta dos semanas sin beber agua. La joroba del camello almacena grasa como alimento.



MARTES

HACER Dibuja algunas escenas del llamado y el viaje de Abram. Muéstralas a tu familia durante el culto familiar. Pregunta: ¿Qué le prometió Dios a Abram? ¿Cómo cumplió Dios su promesa? ¿Qué promesas ha hecho Dios a nuestra familia?

HACER Haz un libro pequeño y escribe en él algunas de las promesas favoritas de tu familia en cada página. Agradece a Dios por cumplir sus promesas.

HACER Coloca las huellas con el versículo para memorizar en orden y di el versículo a tu familia.

MIÉRCOLES

PREGUNTAR Pregunta durante el culto familiar: ¿Cómo sabes cuando Dios te está hablando? ¿Cómo escuchas su voz? Di "Hola" tratando de mostrarte sorprendido, feliz, triste y enojado. Pregunta: ¿Qué clase de voz usa Dios cuando nos habla?

HACER Digan el versículo para memorizar juntos. Agradece a Dios por hablarte cada día.

JUEVES

HACER La próxima vez que tu familia se reuna para comer, trata de comunicarte sin usar palabras. Prueba por cuánto tiempo te las puedes arreglar sin hablar.

HACER Repite el versículo para memorizar a alguien de tu familia. Dile lo que piensas que dice ese versículo acerca de Dios.



VIERNES

LEER Lee nuevamente Génesis 12:1 al 7 durante el culto familiar. Pregunta: ¿Por qué construyó Abram un altar? ¿Necesitamos un altar familiar nosotros ahora? ¿Por qué?

COMPARTIR Encuentra una piedra por cada miembro de tu familia. Pide a cada uno que tome una piedra y cuente de alguna ocasión en que Dios lo cuidó mientras viajaba. Junta todas las piedras sobre el suelo y eleva una oración de gratitud y alabanza a Dios por cuidar de tu familia.

ACERTIJO

Instrucciones:
Ayuda a Abram a guiar a su familia a Canaán.
Solo un camino llega hasta su nuevo hogar.

